

estreno en Madrid, incluso en España?) la *Sexta Sinfonía* de Mahler. Era un gran maestro que recogía la mejor tradición musical húngara -discípulo de Weiner, Kodály y Bartók- y se mostró abierto a todas las culturas y a todas las épocas. Su periplo vital es muy paralelo al de su compatriota Sandor Veress (véase el programa del día 17 en este mismo ciclo), aunque volcado a la dirección más que a la composición. Nacido en Budapest, Dorati -como Veress- fallecería en Suiza, en Gerzensee, en 1988.

No hemos tenido demasiadas oportunidades de conocer su propia música que, según todos los indicios, es notable en cantidad y calidad y sobre la cual el mismo maestro Dorati se expresaba así: “Por encima de todo, mi música no pertenece a ninguna de las *escuelas* de hoy. Se pertenece a sí misma. Es música internacional -yo también he llevado una vida internacional- pero que no reniega de sus orígenes húngaros, como yo no reniego de los míos (...) Se trata de música creada por el presente y para el presente, no en un aislamiento abstracto, sino como fruto de una experiencia; no con una finalidad precisa, sino simplemente para ser escuchada”...

Este *Trittico* es una de las obras que compuso Dorati en su último periodo, en Suiza, con destino al gran oboísta y compositor de aquel país Heinz Holliger (las otras dos son un *Dúo concertante* para oboe y piano y *5 Piezas para oboe solo*). Data de 1984-85 y está compuesto para oboe, oboe d'amore, corno inglés y doce cuerdas (6-3-2-1). Es música “neo-bartókiana”, con múltiples reminiscencias de los repertorios clásico y moderno que tan profundamente conoció Antal Dorati como intérprete y con un marcado interés tímbrico, acentuado por la levedad de los matices de color que supone el empleo como solistas, en cada una de las hojas del *Tríptico*, de tres instrumentos de la misma familia.

**José Luis García del Busto**